

‘Y nació en Antioquía un niño con un solo ojo’

(Barhebreo, Cron. 25^b₂₄₋₂₉)

[‘And there was born in Antioch a child with a single eye’]

Juan Pedro MONFERRER-SALA

Universidad de Córdoba

ff1mosaj@uco.es

Resumen: En este trabajo nos ocupamos de una referencia en la *Cronografía* de Barhebreo sobre el nacimiento un niño con malformaciones físicas, su relación con las descripciones del Anticristo y la comparación con las versiones anteriores de esta leyenda recogidas por el patriarca Miguel el Sirio y el monje Teófanos Confesor, con el fin de mostrar las relaciones existentes en las tres redacciones y la posible fuente utilizada por los dos autores siriacos.

Abstract: In the present article we analyze a textual reference on the birth of a child with physical malformations in Bar Hebraeus’ *Chronography*, the relationship with the descriptions of the Antichrist, and its comparison with previous versions of this legend gathered by Patriarch Michael the Syrian and monk Theophanes Confessor. Our aim is to show the relationship between the three accounts and the possible source used by the two Syriac authors.

Palabras clave: Barhebreo. Miguel el Sirio. Teófanos Confesor. Antioquía. Anticristo. Leyenda.

Key words: Bar Hebraeus. Michael the Syrian. Theophanes Confessor. Antioch. Antichrist. Legend.



La breve referencia que ofrece Barhebreo († 1286) sobre la legendaria reina Māwiya¹ va precedida de una alusión al nacimiento de un niño con una serie de

¹ Sobre el tratamiento de esta ‘reina de los árabes’ por Miguel el Sirio, véase Juan Pedro MONFERRER-SALA, “‘New skin for old stories’. Queens Zenobia and Māwiya, and Christian Arab groups in the Eastern frontier during the 3rd-4th centuries CE”, en Charles BURNETT – Pedro

deformidades físicas, que según el polígrafo sirio ortodoxo tuvo lugar en Antioquía. El texto que presenta Barhebreo narra este episodio de la siguiente manera:²

هذه حاصلا لاسمه كازو حنتا اعاجبه حاصلا حاصصا وحانتا . هالاجب حاصصا بحهوا وانما
ده سبال حاصلا حاصصا ووصلا وحصلا هوزده انبنا هوزده قحلا هوصلا

“Y en aquel tiempo aparecieron en el aire hombres en la nubes que tenían la apariencia de soldados. Y nació en Antioquía un niño con un solo ojo en el entrecejo, cuatro manos, cuatro pies y barba”

La descripción que ofrece Barhebreo parece *prima facie* una alusión al Anticristo,³ que además el autor relaciona con los árabes (i.e. musulmanes), a quienes se refiere el autor sirio en estado de agitación en los territorios que se encontraban bajo autoridad romana, como una suerte de señal premonitrice, a modo de *prophetia ex eventu*, de la ulterior expansión árabe-islámica que iba a tener lugar con el tiempo y del que se hicieron eco una serie de obras cristianas orientales⁴ pertenecientes al género apocalíptico.⁵ El marco bélico en el que ha sido incluida la referencia al

MANTAS (eds.), *Mapping Knowledge Cross-Pollination in Late Antiquity and the Middle Ages*, en prensa.

² BARHEBREO, *The Chronography of Gregory Abū'l Faraj, Being the First Part of his Political History of the World*. Edición y traducción Ernest A. Wallis BUDGE, 2 vols. (London: Oxford University Press, 1932; rep. Piscataway NJ: Gorgias Press, 2003), I, p. 63 (inglés), II, p. 25 col. b, líneas 24-29 (siriaco).

³ Sobre esta figura apocalíptica y su recepción, véase Bernard MCGINN, *Antichrist: Two Thousand Years of the Human Fascination with Evil* (San Francisco CA: Harper San Francisco, 1994). Véase también Lambertus J. LIETAERT PEERBOLTE, *The Antecedents of Antichrist. A Tradition-Historical Study of the Earliest Christian Views on Eschatological Opponents*, «Journal for the Study of Judaism» 49 (Leiden – New York – Köln: Brill, 1996).

⁴ Cf. a modo de ejemplo Juan Pedro MONFERRER-SALA, “Literatura apocalíptica cristiana en árabe. Con un avance de edición del Apocalipsis árabe-copto del Pseudo Atanasio”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 48 (1999), pp. 231-254; IDEM, “Tradición e intertextualidad en la apocalíptica cristiana oriental. El motivo de los reyes de Etiopía y Nubia en el ‘Apocalipsis (árabe) del Ps. Atanasio’ y sus *testimonia apocalíptica*”, *Al-Qanṭara* XXXII:1 (2011), pp. 199-228. Véase además los análisis sobre motivos concretos en J.P. MONFERRER-SALA, “«The Antichrist is coming...» The making of an apocalyptic *topos* in Arabic (Ps.-Athanasius, Vat. ar. 158 / Par. Ar. 153/32)”, en D. BUMAZHNOV et al. (eds.), *Bibel, Byzanz und christlicher Orient. Festschrift für Stephen Gerö zum 65. Geburtstag*, «Orientalia Lovaniensia Analecta» 187 (Louvain: Peeters, 2011), pp. 653-678, e IDEM, “«Texto», «subtexto» e «hipotexto» en el ‘Apocalipsis del Pseudo Atanasio’ copto-árabe”, en Raif Georges KHOURY, J.P. MONFERRER-SALA, M^a J. VIGUERA MOLINS (eds.), *Legendaria Medievalia en honor de Concepción Castillo Castillo*, «Horizontes de al-Andalus» 1 (Córdoba: Ediciones El Almendro – Fundación Paradigma Córdoba, 2011), pp. 403-429.

⁵ Sobre este debatido género, véanse, entre otros, los números monográficos: *Apocalypse: The Morphology of a Genre*, en *Semeia* 14 (1979), ed. J.J. COLLINS y *Early Christian Apocalypticism: Genre and Social Setting*, en *Semeia* 36 (1986), ed. A.Y. COLLINS. Véanse además las

Las deformidades que enumeran ambos textos se inscriben en antiguas tradiciones judías y cristianas sobre la figura del Anticristo, v.gr. ApEl(cop) 3,15-17 o ApEsd(gr) 4,29-31.33.¹¹ El motivo del ojo único que señalan los dos textos siriacos podría tener como origen la descripción que ofrece ApEsd(gr) 4,29, pero todo indica que se trata de una referencia a la imagen del cuerno entre los dos ojos descrita en Dn 8:5.¹² Por otro lado, la alusión al nacimiento de un niño (*yalūdō*) es otro motivo de los textos apocalípticos, tanto cristianos como judíos e islámicos,¹³ que exhibe, incluso, una clara conexión con la islámica de al-Ṣayyād,¹⁴ que se enmarca en el *topos* de los niños-demonios.¹⁵

Estas deformidades del ojo único¹⁶ y las extremidades dobles, amén de la barba del recién nacido, que describen las versiones de Barhebreo y Miguel el Sirio no casan tampoco totalmente con las que recoge la tradición islámica, en las que ya desde los tiempos del *early Islam* los autores musulmanes abundaron, incluso, amplificando las taras físicas de este personaje,¹⁷ al que denominaron con el préstamo *al-Dağğāl*, un calco del vocablo siriano ܕܘܓܓܐܠ (*dagğālō*).¹⁸

¹¹ Cf. Lorenzo DiTOMMASO, *The Book of Daniel and the Apocryphal Daniel Literature*, «Studia in Veteris Testamenti Pseudepigrapha» 20 (Leiden – Boston: Brill, 2005), p. 133; M. HENZE, *The Syriac apocalypse of Daniel*, pp. 91-92.

¹² Cf. M. HENZE, *The Syriac apocalypse of Daniel*, p. 90. Sobre el impacto del Libro de Daniel: L. DiTOMMASO, *The Book of Daniel and the Apocryphal Daniel Literature*, pp. 31, 133-135.

¹³ M. HENZE, *The Syriac apocalypse of Daniel*, p. 89 y n. 121. Cf. Wilhelm BOUSSET, *Der Antichrist in der Überlieferung des Judentums, des neuen Testaments und der alten Kirche. Ein Beitrag zur Auslegung der Apokalypse* (Göttingen: Vandenhoe und Ruprecht, 1895), p. 112; John C. REEVES, *Trajectories in Near Eastern Apocalyptic. A Postrabbinic Jewish Apocalypse Reader*, «Resources for Biblical Study» 5 (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2005), p. 17-22, 125.

¹⁴ Véase al respecto D. COOK, *Studies in Muslim Apocalyptic*, pp. 110-117. Cf. Jaakko HÄMEEN-ANTTILA, “Arabian Prophecy”, en Martti NISSINEN (ed.), *Prophecy in its Ancient Near eastern Context: Mesopotamian, Biblical, and Arabian Perspectives*, «SBL Symposium Series» 13 (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2000), p. 141.

¹⁵ D. COOK, *Studies in Muslim Apocalyptic*, p. 111.

¹⁶ Cf. para la recepción islámica del motivo David COOK, *Studies in Muslim Apocalyptic*, «Studies in Late Antiquity and Early Islam» 21 (Princeton, NJ: The Darwin Press, 2002), pp. 97-99.

¹⁷ v.gr. ‘ABD AL-MALIK B. ḤABĪB (m. 852), *Kitāb waṣf al-firdaws (Le descripción del paraíso)*. Introducción, trad. y estudio J.P. MONFERRER SALA (Granada: Departamento de Estudios Semíticos, 1997), p. 164, n. 925. Un resumen en D. COOK, *Studies in Muslim Apocalyptic*, pp. 96-97, cf. 123 para el caso de al-Sufyānī. De “Cyclopean appearance” lo describía A.J. WENSINCK, *The Muslim Creed. Its Genesis and Historical Development* (New York: Barnes and Noble, Inc. 1965, 2nd ed.), p. 227. Véanse también las interesantes valoraciones realizadas en el marco de la tradición islámica (*sunnah*) por Richard BELL, *The Origin of Islam in its Christian Environment*, «Islam and the Muslim World» 10 (London – Edinburgh: Frank Cass & Co. Ltd., 1968, reimp. de 1926), pp. 202-207.

¹⁸ Armand ABEL, “Dadjjal”, *El*², II, pp. 76-77; Neil ROBINSON, “Antichrist”, en Jane Dammen McAULIFFE (gen. ed.), *The Encyclopaedia of the Qur’ān*, 6 vols. (Leiden – Boston – Köln: Brill, 2001-2006), I, pp. 107-111. Cf. además el título المسيح الدجال (*al-Masīḥ al-dağğāl*) < مَسِيحٌ دَجَالٌ >

El recurso al motivo de la ciudad desolada es bien conocido en el género apocalíptico.¹⁹ En este caso, sin embargo, se trata de una alusión distinta, la referencia a la ciudad en la que fue concebido y parido también es un motivo con antecedentes, como en el caso del ApPsM(sir) XIV,1:²⁰

ܠܘܕܐ ܕܥܘܪܐܝܢ ܕܥܘܪܐܝܢ

“será concebido [y parido] en Corazaín”

Pero en cambio, en ApPsM^{frag}(sir) es situado en otro lugar (fol. 102r):²¹

ܠܘܕܐ ܕܥܘܪܐܝܢ ܕܥܘܪܐܝܢ

“nacerá en [la región de] Tiro y Sidón”

En ambos casos los antecedentes neotestamentarios son conocidos. Sin embargo, el caso de Antioquía tiene su importancia singular e incluso su proyección posterior. Así, en la recepción islámica esta célebre ciudad aparece relacionada con el comentario de Corán 18,77.82 y 36,13.20, a la que se refieren los *mufassirūn* musulmanes como el lugar en el que reposan las reliquias del Segundo Templo y la primera ciudad a la que se dirigirán las tropas islámicas para apoderarse de los tesoros que allí se guardaban.²²

La mención de Antioquía como lugar de nacimiento del Anticristo en relación con la referencia previa a gentes armadas podría estar conectada con el estacionamiento en Antioquía de la Xª legión romana (*Legio X Fretensis*), pues esta área de Antioquía fue el lugar en el que la Xª legión efectuó el mayor número

(*Mšīhō daggalō*). Frente a la denominación ἀντίχριστος el texto de Did. XVI,4 ofrece ὁ κοσμοπλανῆς [en H: κοσμοπλάνος] ὡς υἱὸς θεοῦ, ‘el seductor del mundo, como hijo de Dios’.

¹⁹ v.gr. Rivka NIR, *The Destruction of Jerusalem and the Idea of Redemption in the Syriac Apocalypse of Baruch*, «Early Judaism and Its Literature» 20 (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2003); Dereck DASCHKE, *City of Ruins. Mourning the Destruction of Jerusalem Through Jewish Apocalypse*, «Biblical Interpretation Series» 99 (Leiden - Boston: Brill, 2010).

²⁰ Francisco Javier MARTÍNEZ, *Eastern Christian Apocalyptic in the Early Muslim Period: Pseudo-Methodius and Pseudo-Athanasius* (Washington, DC: The Catholic University of America, 1985), pp. 90 (siriaco), 152 (inglés). Cf. *The Seventh-Century in the West-Syrian Chronicles*. Introduced, translated and annotated by Andrew PALMER, including two seventh-century Syriac apocalyptic texts introduced, translated and annotated by Sebastian BROCK, with added annotation and an historical introduction by Robert HOYLAND, «Translated Texts for Historians» 15 (Liverpool: Liverpool University Press, 1993), p. 239.

²¹ F.J. MARTÍNEZ, *Eastern Christian Apocalyptic*, pp. 225 (siriaco), 236 (inglés). Cf. *The Seventh-Century in the West-Syrian Chronicles*, p. 247.

²² Cf. D. COOK, *Studies in Muslim Apocalyptic*, pp. 256-257.

de sus reclutamientos, que procedían fundamentalmente de población siria y árabe.²³

El carácter pagano de la ciudad y sus gentes (más tarde relacionada con La Meca pagana)²⁴ hubo de ser lo que motivó la elección de la urbe por parte de Padres como Teodoreto, cuyo motivo sería reelaborado posteriormente en el siglo XII al amparo del contexto de las cruzadas.²⁵ Con todo, como hemos visto que sucede en la tradición islámica, el nexo entre el Anticristo y Antioquía puede relacionarse con las reliquias del Segundo Templo, cuya reconstrucción las profecías atribuyen al Anticristo.²⁶

Por otro lado, la alusión a un determinado personaje oriundo o relacionado con Antioquía en referencia al Anticristo, como, v.gr. pudiera ser el caso del hereje Saturnilo,²⁷ nos parece fuera de lugar en este caso concreto. También la posibilidad de Bohemundo IV de Antioquía (m. 1231) llamado ‘el tuerto’ queda lejos, dado que Miguel el Sirio ya la documenta la leyenda en el siglo XII. Y asimismo, la conexión con la figura de Antíoco IV (c. 175-164 a.C.) al que se refiere Dn 8,13 como ‘la abominación de la desolación’ tampoco es la referencia directa del motivo.

Por contra, contamos con una serie de referencias islámicas (sobre todo šī‘íes, aunque no exclusivamente) en las que se mencionada la ciudad de Antioquía en tradiciones referidas a la figura islámica mesiánica-escatológica de al-Mahdī,²⁸ que ponen en relación a ambas figuras, la de la urbe y la del Mahdī, y será quien derrote al Anticristo según la tradición islámica.²⁹

²³ L. KEPPIE, “Legions in the East from Augustus to Trajan”, en P. FREEMAN – D. KENNEDY (eds.), *The Defence of the Roman and Byzantine East*, «British Archaeological Reports» IS 297 (Oxford: BAR, 1986), pp. 411-429, concretamente 414-418.

²⁴ Sobre el sustrato religioso pre-cristiano en Antioquía, véase D.S. WALLACE-HADRILL, *Christian Antioch. A study of early Christian thought in the East* (Cambridge: Cambridge University Press, 1982), pp. 14-26. Cf. Hartwig HIRSCHFELD, *New Researches into the Composition of the Qoran*, «Asiatic Monographs» III (London: Royal Asiatic Society, 1902), p. 91. Cf. Glenn W. BOWERSOCK, *Hellenism in Late Antiquity*, «Jerome Lectures» 18 (Ann Arbor: The Michigan University Press, 1990), pp. 35-40. Véase también Nadia Maria EL CHEIKH, *Byzantium Viewed by the Arabs* (Cambridge MA: Harvard University Press, 2004), p. 205.

²⁵ Godfrey HIGGINS, *Anacalypsis* (London: Longman, 1836), p. 676.

²⁶ CIRILO DE JERUSALÉN, Cat. XV,5. Cf. Hagith SIVAN, *Palestine in Late Antiquity* (Oxford: Oxford University Press, 2008), p. 202.

²⁷ HIPÓLITO DE ROMA, Ref. VII,28. Cf. EUSEBIO DE CESAREA, HE IV,7.

²⁸ D. COOK, *Studies in Muslim Apocalyptic*, p. 138. Cf. Abdulaziz Abdulhussein SACHEDINA, *Islamic Messianism. The Idea of the Mahdi in Twelver Shi'ism* (Albany NY: State University of New York, 1981), p. 61; Shahzad BASHIR, *Messianic Hopes and Mystical Visions. The Nūrbakhshīya between Medieval and Modern Islam* (Columbia SC: University of South Carolina, 2003), p. 14.

²⁹ Alfred GUILLAUME, *The Traditions of Islam. An Introduction to the study of the Hadith Literature* (Oxford: Clarendon Press, 1924), pp. 90-91. Cf. Bat Zion Eraqi KLORMAN, *The Jews of Yemen in the Nineteenth Century. A Portrait of a Messianic Community*, «Jewish Studies» 6 (Leiden – New

Con todo, lejos de creer que este motivo literario referido del nacimiento de un niño con malformaciones físicas en referencia al Anticristo tenga su origen basado en una reelaboración islámica, la utilización de esta figura narrativa remonta a fenómenos atestiguados por los autores antiguos, como es el caso, v.gr., de Plinio el Viejo, que refiere el caso de aquellos que “tienen un ojo en medio de la frente” (*uno oculo in fronte media insignes*);³⁰ o el ejemplo más explícito que ofrece Amiano Marcelino, quien alude al nacimiento de un niño en el célebre suburbio de Antioquía conocido como Dafne, con interesantes semejanzas con nuestro caso:³¹

Tunc apud Daphnen amoenum illud et ambitiosum Antiochiae suburbanum visu relatuque horrendum natum est monstrum infans ore gemino cum dentibus binis et barba quattuorque oculis et brevissimis duabus auriculis.

“Entonces nació en Dafne, un agradable y célebre suburbio de Antioquía,³² un monstruo horrible de contemplar y de describir: un niño con dos bocas, con doble dentadura y barba, cuatro ojos y dos diminutas orejas”.

Parece, por lo tanto, que Barhebreo y Miguel el Sirio recurrieron al motivo del nacimiento del niño malformado no como alusión directa al Anticristo, sino como referencia a hechos que auguraban malos tiempos para el poder, en ese momento el del Imperio Romano, al que aguardaban días aciagos. De lo contrario, ambos hubieran incurrido en un anacronismo historiográfico, pues el motivo había sido utilizado con anterioridad a ellos en la tradición cronográfica bizantina, como veremos unas líneas más adelante.

Sin embargo, indirectamente aluden a la figura escatológica del Anticristo, que es prefigurada con la alusión a los ejércitos árabes que se hallaban en constante revuelta durante esa época. Con esa alusión, ambos autores se refieren, indudablemente, al poder que en sus días señoreaba los antiguos territorios cristianos y representaba la manifestación tácita de la llegada del Anticristo y con él el fin del mundo de acuerdo con la tradición escatológica cristiana.

Como acabamos de indicar, la leyenda transmitida por Miguel el Sirio (s. XII) y Barhebreo (s. XIII) era conocida con anterioridad a éstos, pues figura ya en

York – Köln: Brill, 1993), p. 17. Véase además David COOK, *Contemporary Muslim Apocalyptic Literature* (Syracuse NY: Syracuse University Press, 2005), p. 9.

³⁰ PLINIO EL VIEJO, *Naturalis Historia* VII,2 (ed. Karl Friedrich Theodor MAYHOFF [Leipzig: Teubner, 1906]).

³¹ AMIANO MARCELINO, *Rerum Gestarum* XIX,12,19 (ed. y trad. John C. ROLFE [Cambridge MA – London: Harvard University Press – William Heinemann, 1935-1940]).

³² *Apud Daphnen* o *Epidaphne* (ἡ ἐπὶ Δάφνη, cf. Str. 15,1,73; 16,2,4; LXX 2 Mac 4,33; Flavio Josefo, AJ 14,325; 17,24, entre otros) era un paraje, a unos 8 kms. al sur de Antioquía de Siria, donde había un santuario dedicado a Apolo, amante de Dafne, junto a varios teatros y amenos sitios de recreo.

